



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Evidencias de validez y confiabilidad de la escala de esperanza
disposicional en adultos de Trujillo**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORA:

Calderon Felix, Jeanette Damaris (ORCID: 0000-0002-3711-9705)

ASESORA:

Dra. Azabache Alvarado, Karla Adriana (ORCID: 0000-0003-3567-4606)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicométrica

**TRUJILLO – PERÚ
2021**

DEDICATORIA

A mis padres

El esfuerzo y la meta alcanzada, refleja lo que son mis padres.

Por enseñarme lo que significa la palabra perseverancia y lealtad.

Por el apoyo incondicional.

Por el amor.

Por la dedicación de mi padre y madre.

Por sus consejos.

A mis personas favoritas

Por su ejemplo de fortaleza, por su amor incondicional, por sus consejos y por su paciencia.

AGRADECIMIENTO

A Dios

Por darme la vida, la valentía, la fuerza de seguir adelante, a pesar de las adversidades, guiándome en el camino.

A mi asesora, por su dirección, por su compromiso, por su enseñanza compartida.

Índice de Contenidos

	Pág
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de Contenidos	iv
Índice de Tablas	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	5
III. METODOLOGÍA	12
3.1. Tipo y diseño de investigación:	12
3.2. Variables y Operacionalización:	12
3.3. Población, muestra y muestreo	13
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	15
3.5. Procedimientos	16
3.6. Métodos de análisis de datos	17
3.7. Aspectos éticos	19
IV. RESULTADOS	20
V. DISCUSIÓN:	21
VI. CONCLUSIONES	25
VII. RECOMENDACIONES	26
REFERENCIAS	27
ANEXOS	34

Índice de Tablas

Tabla 2: Datos de la muestra.....	14
Tabla 3: Carrera universitaria	15
Tabla 4: Estadísticos de bondad de ajuste y criterios de referencia.....	18
Tabla 6: Índices de ajuste de la Escala de Esperanza Disposicional	20
Tabla 7: Cargas factoriales y correlación entre factores de los ítems de la Escala de Esperanza Disposicional	20
Tabla 8: Consistencia interna de los factores de la Escala de Esperanza Disposicional.....	21
Tabla 1: Operacionalización de la variable	34
Tabla 5: Resumen de puntuaciones de los ítems de la Escala de Esperanza Disposicional	36

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la Escala de Esperanza Disposicional para adultos, con un diseño instrumental, realizado en una población de universitarios adultos de entre 18 y 28 años de edad de la ciudad de Trujillo, y con una muestra de 301 participantes (252 mujeres y 39 varones), a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Esperanza Disposicional para Adultos (Snyder et al., 1991) con una fiabilidad por omega de .960 para el factor “Agencia”, y un .859 para el factor “Medios”. Para determinar la validez por estructura interna, se realizó un análisis factorial confirmatorio con el modelo de dos dimensiones, en el que se obtuvieron los valores de ajuste comparativo y global: $X^2 = 77.4$, $X^2/df = 4.07$, RMSEA = .069 (.053 - .085), SRMR = 0.040, CFI = 0.995, y TLI = 0.993. Además, al hallar la confiabilidad utilizando el coeficiente de omega, se determinó que las dos dimensiones, tienen un ω .76 (Medios) y .81 (agencia).

Palabras Clave: Esperanza Disposicional, Escala de Esperanza disposicional

para adultos, estructura interna, fiabilidad.

ABSTRACT

The present research aimed to determine the evidence of validity and reliability of the Dispositional Hope Scale for adults, with an instrumental design, carried out in a population of adult university students between 18 and 28 years of age from the city of Trujillo, and with a sample of 301 participants (252 women and 39 men), through a non-probabilistic convenience sampling. The instruments used were the Dispositional Expectancy Scale for Adults (Snyder et al., 1991) with an omega reliability of .960 for the "Agency" factor, and .859 for the "Means" factor. To determine the validity by internal structure, a confirmatory factor analysis was performed with the two-dimensional model, in which the comparative and global fit values were obtained: $\chi^2 = 77.4$, $\chi^2 / gl = 4.07$, $RMSEA = .069$ (.053 - .085), $SRMR = 0.040$, $CFI = 0.995$, and $TLI = 0.993$. In addition, when finding the reliability using the omega coefficient, it was determined that the two dimensions have $\omega .76$ (Means) and $.81$ (agency).

Keywords: Dispositional Hope, Dispositional Hope Scale for adults, internal structure, reliability.

I. INTRODUCCIÓN

El concepto de esperanza obtuvo relevancia desde hace mucho tiempo. Para Snyder et al. (1991), los primeros registros datan de la mitología griega donde la Esperanza "Hija de Zeus" era quien supuestamente hizo que las preocupaciones y los problemas humanos parezcan soportables a medida que avanzó hacia la mirada de objetivos en la vida, es decir, era la esperanza.

Según Roldán (2005) en los años sesenta, Paul Tillich afirmó que "la esperanza es fácil para los necios, pero difícil para los sabios. Todos pueden perderse en la esperanza nefasta, pero la esperanza genuina es algo raro y grandioso" (p. 17). Para Hirschi, Abessolo y Froidevaux (2015) la definición típica de esperanza del diccionario enfatiza la percepción de que algo deseado puede suceder. Para los autores, recientemente el concepto de esperanza ganó relevancia en el estudio de la orientación vocacional, donde se tomó como un factor fundamental en las conductas de exploración.

Para Lizaraso y Del Carmen (2020), circunstancias como las que vive actualmente el mundo entero (la pandemia por un nuevo coronavirus surgido en noviembre del año 2019 en Wuhan, Hubei, China, clasificado SARS-CoV-2 por la OMS), que para mediados del 2020 ha causado más de 26.000 muertes, merece el interés de estudiar aquella capacidad de los seres humanos de mantenerse firmes y demostrando los recursos que les permiten mantenerse sólidos, motivados y capaces de sobrellevar cualquier contexto adverso.

Según Carr (2007) la esperanza tiene un valioso rol dentro de la lucha en procesos de salud y enfermedad. Esto pues, como lo afirman diversas investigaciones, las personas que tienen más alto nivel de esperanza son más predispuestas a demostrar más elevados índices de bienestar psicológico y satisfacción de vida, del mismo modo que, tienden a detectar más rápido señales y sintomatologías de desgaste de su salud (Bailey et al., 2007; Rand y Cheavens, 2009; Halama, 2010).

En este punto se hizo sobresaliente una necesidad profesional por medir el nivel de esperanza que ostentan las personas en crisis como la del Covid-19. Sin

embargo, en el Perú, y, específicamente, en Trujillo, no se cuenta con herramientas para determinar esta variable.

Para Edwards et al. (2007) existen diversos autores que han logrado construir instrumentos para evaluar y comprender mejor la influencia de la esperanza en la vida de adolescentes y adultos. Sin embargo, pocos tienen características psicométricas apropiadas. Snyder desarrolló dos escalas: la Escala de esperanza disposicional para adultos (Snyder et al., 1991), y la Escala de esperanza estatal (Snyder et al., 1996).

Al respecto, los autores mencionan que esta última, está compuesta de 12 ítems, cuatro ítems distractores, cuatro que miden el factor “agencia”, y cuatro que miden el factor “estrategias”. Dicho instrumento, se construye en el apartado de que los participantes no solo deban imaginar una situación del presente, sino también trabajar con situaciones del pasado y situaciones que no implican una temporalidad absoluta. Sus índices de confiabilidad y validez, están demostradas: por su validez de estructura, en la correlación con otros instrumentos, y por su confiabilidad por consistencia interna y estabilidad temporal.

Esto, sumándosele que ha sido analizada en diferentes poblaciones desde estudiantes universitarios de pre por Cheavens et al. (2000) y pos-grado por Magaletta y Oliver (1999), ha sido evaluada por Snyder (2002) en pacientes psiquiátricos, en pacientes mujeres que padecieron de cáncer de mama, en pacientes adultos con lesiones en la espina, en pacientes drogodependientes, en pacientes mujeres de más de 55 años, y en combatientes de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, veteranos con sintomatología de síndromes post traumáticos.

Por otro lado, López y Snyder (2000) explican que existe la “Escala de Estado de Esperanza”, instrumento en que se solicita a los participantes, a enfrentar los reactivos, según cómo se sientan en el momento de desarrollar la escala. Este instrumento de tipo escala se conforma de 6 ítems, tres especifican la composición del factor agencias, y otros tres explayan el factor estrategias. Este instrumento presenta confiabilidad por consistencia interna y estructura factorial, confirmando los postulados de la teoría de Snyder.

Por último, para Snyder et al. (1997) la Escala Infantil de Esperanza, es un instrumento que se usa en personas de entre dieciséis y ocho años de edad, y que se conforma de 6 reactivos; los primeros tres consiguen medir el factor estrategias, y los tres restantes, se encargan de medir el factor agencias. Para Snyder (2002) como sucede con las anteriores escalas, ésta exhibe estructura factorial, confiabilidad interna y de tiempo, y se asimila a los resultados de la teoría de Snyder. Del mismo modo, se demuestra validez convergente y discriminativa en estudios antecesores con esta herramienta.

Al respecto, Hellman et al. (2013) mencionan que existen estudios (73 artículos) que han logrado identificar las propiedades psicométricas, en las que especifican índices de entre .75 y .86 de fiabilidad por consistencia interna, consistencia interna estadísticamente no significativa (con correlaciones entre -.32 y .09), y una confiabilidad de test - retest de entre .80 y .85. Así mismo, Espinoza, et al. (2016) describen evidencias de estudios psicométricos que arrojan resultados de confiabilidades internas entre .80 y .89, siendo el modelo de dos factores el más conveniente.

Si bien es cierto los tres instrumentos son importantes. En esta investigación se tomará en cuenta la Escala para Adultos de Esperanza Disposicional de Snyder et al. (1991), dado que, en primer lugar, cuenta con un soporte teórico sólido con respaldo en el modelo de Bandura y la teoría de la autoeficacia; y, en segundo lugar, porque recientemente fue estudiada en adultos de Paraguay reportando evidencia que respalda su capacidad métrica.

Por lo expuesto, es importante investigar las evidencias psicométricas de validez y confiabilidad de la escala de la esperanza disposicional; por ello, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la evidencia de validez y confiabilidad de la Escala de la Esperanza Disposicional en una muestra de adultos de la ciudad de Trujillo?

Llevar a cabo esta investigación, significará un valioso aporte a nivel teórico, ya que, permitirá contrastar y corroborar la teoría planteada por el autor del instrumento, para así conocer, mediante análisis factoriales confirmatorios, el ajuste de estructuras. Ello optimizará la utilidad del instrumento en el país, así como su aplicación en el estudio del campo psicométrico, como benefactor del

acercamiento de nuevos métodos de medición, motivando a los futuros investigadores, a buscar estrechar mucho más los lazos entre el método científico y el estudio de las variables psicológicas.

También, implicará un valioso aporte a nivel metodológico, dado que, podrá ser de utilidad como fuente de evidencia empírica, para poder así, respaldar el uso de dicho instrumento, en la población de adultos de Trujillo; es decir, permitirá promover o censurar su uso, gracias a la validez y confiabilidad demostrada. Además, dicho aporte satisface la necesidad de los investigadores del campo, de contar con una variedad de herramientas para estudiar las variables relacionadas a la esperanza disposicional, que les facilitará el estudio de sus correlaciones.

A nivel práctico el estudio beneficiará a futuros estudios en un sentido de prevención e intervención de casos con problemáticas relacionadas a la esperanza disposicional, tales como los pueden ser motivos de consulta de tipo: problemas personales, problemas de ánimo relacionados a la tristeza, problemas de ausencia de planes y proyectos de vida, entre otros; contextos muy relevantes en estos tiempos de crisis. Este estudio significará un punto de partida, que permitirá al psicólogo identificar qué aspectos necesitan mayor valoración, con respecto a las necesidades de una problemática relacionada con la esperanza disposicional, con el fin de lograr construir más y mejores estrategias de salud mental.

Por tanto, el objetivo general de este estudio es: determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la Escala de la Esperanza Disposicional en una muestra de adultos de la ciudad de Trujillo. Y, como objetivos específicos: hallar la validez de contenido de la Escala de la Esperanza Disposicional en una muestra de adultos de la ciudad de Trujillo; estimar la evidencia basada en la estructura interna de la Escala de la Esperanza Disposicional en una muestra de adultos de la ciudad de Trujillo, encontrar la confiabilidad por consistencia interna de la Escala de la Esperanza Disposicional en una muestra de adultos de la ciudad de Trujillo.

II. MARCO TEÓRICO

Vuyk y Cudas (2019) en un estudio para determinar las evidencias psicométricas de la Escala de Esperanza Disposicional en Adultos (Snyder et al., 1991), de tipo psicométrico tecnológico, en el que se realizó un análisis factorial confirmatorio buscando determinar los índices de ajuste, buscando probar que un modelo bifactor es el más óptimo, entre los modelos unifactor y el modelo bifactor más un modelo general, realizado en 219 estudiantes de universidades paraguayas (de 23 años de edad promedio); obtuvieron como resultados que existen índices de ajuste excelentes en todos los modelos, siendo el bifactor, el modelo de mejor ajuste (.952). Así también, para el Omega de sub escalas (ω_s) se consideran solamente los ítems que cargan en ese factor específico, hallándose $\omega_s = .960$ para la sub escala de agencia y $\omega_s = .859$ para la sub escala de medios; como factor general en este estudio se halló un $\omega_h = .848$. Este estudio se considera exitoso, pues, logró adaptar la prueba en el idioma español, y consiguió adaptarla para las poblaciones latinoamericanas adultas.

Galiana et al. (2015) en su investigación para determinar la validez y las dimensiones de la Escala de Esperanza Disposicional en una muestra española, un estudio psicométrico, con 242 adultos entre 18 y 28 años, utilizando el chi cuadrado y el análisis factorial confirmatorio; obtuvieron los resultados de, un modelo de dos factores con un ajuste de correlación extremadamente alto ($r = .933$ al 95%) y de validez no discriminante, un alfa de sub escalas entre .75 y .66 (agencia y vías), una confiabilidad de .82, una significancia de .05*, y correlaciones entre .70 y .56.

Pacico, Bastianello, Zanon y Hutz (2013), en su investigación que pretendió adaptar y hallar la validez y confiabilidad de la Escala de Esperanza Disposicional en adolescentes del sur de Brasil. Esta escala evalúa la construcción de Esperanza en términos de vías o caminos y agencia. ADHS se adaptó y tradujo al portugués y se sometió a una traducción inversa, con una muestra de 450 escolares entre 14 y 18 años ($M = 16.8$, $SD = 3.4$, 56% mujeres). Se desarrolló un análisis factorial confirmatorio (CFA) con rotación varimax que permitió observar el ajuste de la hipótesis, utilizando EQS 6.1 (estimación de máxima verosimilitud). Se aceptó la unidimensionalidad: $\chi^2(20) = 45.62$, $p < .001$,

RMSEA = .45, CFI = .97. La media para toda la muestra fue de 32,2 (DE = 4,8) y que su consistencia interna es adecuada (alfa de Cronbach = 0,80). No se encontraron diferencias entre géneros. Las correlaciones entre ADHS y otras construcciones proporcionan evidencia de validez convergente para el estudio.

Creamer et al. (2009) realizó una evaluación de la escala de esperanza disposicional en sobrevivientes de lesiones. Este estudio presentó como objetivo de estudio una medida de esperanza, la Escala de esperanza de disposición (DHS). Aplicada en una muestra de sobrevivientes de lesiones traumáticas (N = 1025). Los hallazgos respaldan las propiedades psicométricas de la escala, así como las subescalas de Agencia y Vías mostraron una fuerte correlación positiva, $r(1025) = .69$, $p < .005$. Las escalas totales muestran un alto nivel de consistencia interna (Cronbach una = .88), al igual que las dos subescalas (Agencia = .81; Rutas = .80). Este estudio brinda apoyo para el uso del DHS como una medida de esperanza en poblaciones traumatizadas.

Según diversos autores, es importante resaltar que la esperanza definida por Snyder et al. (1991), comparte algunas características con otras construcciones, como el optimismo y la autoeficacia (Luthans, Avilio, Avery y Norman, 2007; Magaletta y Oliver, 1999). Primero, el término "optimismo" es conceptualizado por Scheier y Carver (1985) a modo de confianza generalizada de que se conseguirán buenas cosas, sentido por el cual los optimistas mantienen expectativas positivas que no se limitan a un dominio específico o clase de entornos. Esta definición es similar a los puntos de vista de esperanza respecto a la percepción general de que se cumplirán los objetivos.

Variadas investigaciones plantean la hipótesis de un optimismo determinante de suma importancia la forma en que las personas persiguen sus objetivos, y que, los optimistas, al mantener la expectativa de que sucederán cosas buenas, se ven motivados a alcanzar objetivos a través del "esfuerzo contingente" en lugar de "darse por vencido y alejarse" (Klinger, 1975; Kukla, 1972; Roth y Cohen, 1986).

Además, estos autores sugieren que el optimismo se interpreta como un rasgo de personalidad estable que no se limita a un entorno específico. La esperanza es similar al optimismo, en el sentido en que se conceptualiza como un conjunto

cognitivo estable que refleja expectativas de resultados generales en lugar de específicos. Sin embargo, la esperanza y el optimismo difieren en la relación hipotética entre los resultados y las expectativas de eficacia y el papel que juega esta relación en la predicción del comportamiento dirigido a objetivos.

Scheier y Carver (1985) sugieren que las expectativas de resultados per se son las mejores predictores de comportamiento. Aunque el punto de vista de estos autores sugiere la posibilidad de que las expectativas de eficacia puedan influir en el análisis de las esperanzas de cumplimiento de los objetivos, argumentan que las posibilidades de dichos resultados son los últimos y más poderosos análisis que determinan el comportamiento dirigido a objetivos.

Por otro lado, según Jara, Olivera y Yerrén (2018), la teoría de la autoeficacia de Bandura (sustentada entre 1977 y 1986) también se basa en una distinción central como parte de las concepciones de perspectivas de eficacia y posibilidades de dichos resultados. Contrariamente a la teoría del optimismo, sin embargo, las expectativas que se basan en la eficacia personal se consideran los principales determinantes de comportamiento dentro del contexto de la teoría de la autoeficacia. Para Gerring y Zimbardo (2005), aunque Bandura ha reconocido la bidireccionalidad de los resultados y las expectativas de eficacia, estos últimos se destacan como las expectativas más poderosas que provocan un comportamiento dirigido a objetivos.

Es decir, según el autor, si las cogniciones autorrelacionadas relacionadas con el comportamiento dirigido a objetivos son la suma de la acción recíproca de las expectativas de logro y las esperanzas de eficacia. Entonces en este modelo de esperanza, enfocarse en cualquier tipo de expectativa por sí solo no aprovechará por completo lo cognitivo conjunto. Además, centrarse solo en una de las expectativas debería disminuir el impacto predictivo del conjunto cognitivo en actividades posteriores relacionadas con objetivos. Además, según Scheier y Carver (1985) desde la perspectiva de Bandura, los juicios de autoeficacia se refieren a evaluaciones específicas de qué tan bien se realizará una tarea particular en un entorno particular. En contraste, la esperanza (como el optimismo) se conceptualiza como un conjunto cognitivo más general que se aplica en entornos particulares y, como tal, la esperanza puede generar una gama más amplia de predicciones relacionadas con objetivos.

Arias et al. (2019) describen la esperanza disposicional como una cualidad trascendental nacida en la psicología de Erich Fromm y Viktor Frankl, pero estudiada más a fondo en la psicología positiva, y que, con el tiempo, ha demostrado ser útil en varios contextos clínicos y de la psicología como ciencia de la salud, la educación y el estudio de las organizaciones.

Para Valle, Huebner y Suldo (2006) la variable esperanza disposicional según su comprensión cotidiana, representa una expectativa de bien en el futuro. En las últimas décadas, la esperanza como una construcción psicológica ha sido objeto de un escrutinio creciente por parte de investigadores interesados en comprender sus vínculos con el bienestar psicosocial. Una de las teorías de esperanza mejor elaboradas e investigadas fue desarrollada por Snyder (2002), quien la conceptualizó como una construcción cognitiva similar a un rasgo que abarca creencias afirmativas sobre la capacidad de uno para lograr objetivos personales.

A su vez Souza, Menezes y Pimenta (2013) describen la teoría cognitiva de la esperanza disposicional y la precisan a la predisposición anhelada para fijar objetivos futuros a largo y corto plazo, hallar caminos convenientes hacia una ejecución de los planes que las personas se proponen (medios), motivándose así personalmente, con el fin de cumplir sus metas, basándose en la idea de que cada uno es un agente de acción competente para cumplir con dichas metas (agencia).

Otros autores como López (2013) describen la esperanza disposicional como un círculo de retroalimentación a través del que cada una de las partes que la componen, influyen en las otras. Los objetivos denominados como primordiales e importantes en la esperanza representan aquellos logros perpetuos a las que cada persona retorna constantemente, a las que se les otorga un precio adherido, otorgándoles las características de únicos e importantes.

Por su parte, Caycho, Castilla y Ventura (2016) hacen una definición de esperanza disposicional, describiéndola como aquella autoafirmación los seres humanos poseen sobre un punto de vista positivo hacia el futuro, consiguiendo establecer medios que conmuevan al sujeto a cumplir con su proyección y objetivo en la vida.

Esperanza en el modelo de Snyder, sin embargo, implica una acción recíproca entre una expectativa de eficacia que refleja la confianza en uno mismo de que uno puede lograr los objetivos (agencia) y una expectativa de resultados que refleja la percepción de una o más estrategias disponibles para alcanzar esos objetivos (vías).

Respecto al *modelo de la esperanza disposicional*, de acuerdo con la idea de Snyder (2002), ésta, es un modo de reflexionar que se aprende en la infancia a través de la consecución y no consecución de metas. Los individuos con altos y bajos indicadores de esperanza asumen las tareas de modos cualitativamente distintos, y dan distintas respuestas emocionales ante los resultados. Las emociones que aparecen durante el proceso de fijar una determinada meta y las posibles estrategias para aproximarse a la misma retroalimentan al dispositivo de la esperanza, determinando las vivencias que se tendrá en experiencias futura.

A partir de esta idea Snyder (2002) propuso las siguientes dimensiones: Agencia y Medios. La dimensión de Agencia comprende aspectos en los que aspectos o formas de las cuales se puede sobresalir a una situación. La agencia admite que las personas se perciban siendo los agentes que tienen el control de su propósito de vida, permitiéndoles saber con lo que cuentan para lograr que suceda o no lo previsto y propuesto, y que logran conmocionarse con el fin de obtener las metas propuestas.

Los Medios, que integran los aspectos con los que se cuenta (recursos) para encaminarse pensando en lograr algo. Es decir, comprenden las vías que trasladan hacia los objetivos trazados; en la esperanza, los individuos reconocen la diversidad de caminos que concluyen los mismos objetivos, optan por lo mejor y más óptimo, hablando de adversidades, y manejan su dicho procedimiento habitualmente.

El autor supone que la esperanza es consistente en todas las situaciones y el tiempo. Si bien las situaciones específicas pueden ejercer una influencia única en el nivel de esperanza, existe una resistencia una vez que se establece este conjunto cognitivo. En general, debido a su sentido subyacente de agencia y vías para lograr los objetivos, las personas con mayores expectativas en comparación

con menores esperanzas deberían tener más objetivos en los variados espacios de su existencia, y deberían seleccionar y alcanzar objetivos más difíciles.

Según Snyder et al. (1991), sin importar el nivel duradero de esperanza, la persona debe enfrentar los impedimentos relevantes en la selección, evaluación y movimiento hacia una meta. Hasta cierto nivel extremo de interferencia, a mayor esperanza, mayor capacidad de que las personas mantengan sus comportamientos de agencia y medios. En ese sentido, las personas con menos esperanzas deberían ser más propensas a disminuir su agencia y sus caminos frente a impedimentos de metas cada vez más fuertes. Además, la esperanza determina hasta qué punto las personas deberían evaluar sus objetivos y los impedimentos que intervienen, permitiéndoles realizar evaluaciones más positivas y desafiantes.

Stefani et al. (2013) definen la esperanza disposicional como una expectativa que las personas tienen respecto a las metas a corto y largo plazo, que se origina en la valoración de una situación problemática del medio. Por ende, la esperanza comprende un factor emocional de valor positivo, y se modifica según el nivel de intención y ganas de lograr algo, en términos interés indispensable de la persona que quiere conseguir una meta. Al ser una emoción es: universal, es condicionante, es perceptiva, se demuestra por acciones, desata motivaciones a distintas conductas, incluso cuando existe una problemática ineludible. Por ello, también tienen un enfoque cultural, y puede ser estudiada como una variable que modifica sociedades, o que es condicionada por las mismas (religión, orientaciones, creencias, etc.).

Caycho, Castilla y Ventura (2016), cree que la esperanza disposicional es una habilidad utilizada con el fin de lograr establecer formas o caminos indispensables para conseguir las metas ansiadas, y lograr una motivación para utilizar estos caminos. Además, es una energía vital cambiante y de muchas dimensiones, tales como: afecto, cognición, conducta, afiliación, etapa y contexto. A su vez, estas se combinan en otras tres subdimensiones: cognitivotemporal, afectivo-conductual y afiliativo-contextual.

Para Barbosa, Lima y Matteo (2019) la esperanza puede lograr que la persona se convierta en un ciudadano habilidoso, enérgico, con mente positiva, y

dispuesto a enfrentarse al futuro para lograr sus metas. Además, la esperanza se ha demostrado como determinante para un mayor desempeño en el trabajo y en la escuela, ya que permite a las personas establecer claridad en sus metas y desarrollar métodos eficaces para conseguirlas. En ese sentido tiene dos dimensiones: la egocéntrica y la altruista. La primera se enfoca en el ser que se plantea el futuro, y resalta sus cualidades y expectativas. La segunda se relaciona con los pensamientos positivos de los demás, la sociedad y el medio como ecosistema.

Bustos (2016) cree que la esperanza disposicional es un concepto nacido en la motivación y que cuenta con muchos elementos cognitivos, llegando a evolucionar como una fase de motivación efectiva que se basa en la búsqueda de éxito notable de las acciones humanas (metas) y las formas en que éstas son direccionadas (vías). En ese sentido, es entendida desde un enfoque cognitivo, que pretende dar paso abierto a las percepciones que las personas tienen respecto a sus metas y expectativas; esto, en forma de tres habilidades: la descripción de los objetivos; el desarrollo de métodos para conseguir estos objetivos; y la fuente de motivación para intentar hasta lograrlo. Los tres componentes, representan una fuente obligatoria de desarrollo de la esperanza, en el ámbito de la participación/acción humana.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación:

Esta investigación es tecnológica; según Rodríguez y Valldeoriola (2014), debido a que, así se le considera a todo proceso que implica estudiar para mejorar un instrumento, técnica o procedimiento, y optimizarlos, con la finalidad de maximizar los resultados.

Con el fin de que la presente investigación demuestre validez, se espera se encuentre unida a los postulados epistemológicos que la presiden. Obtenido aquello, es adecuado tener espacios especializadas de tecnología de indagación científica, según Kantor (1967), seleccionar sucesos, enfatizar sistemáticas, tipos de paráfrasis y estudio con el fin de un mayor beneficio.

Ato, López y Benavente (2013) refiere que la presente investigación es instrumental y que en este tipo de metodología se hallan los estudios que examinan las propiedades psicométricas de materiales e instrumentos que miden un tema psicológico y la adaptación de test ya existentes.

3.2. Variables y Operacionalización:

Variable: Esperanza Disposicional

Definición conceptual:

La esperanza, según la teoría cognitiva, es descrita por Snyder y López (1991) como la habilidad observada para determinar objetivos, encontrar caminos convenientes con el fin de ejecutar los objetivos que las personas se proponen (medios), y fomentarse personalmente con el fin de lograrlas mentalizando que cada uno es un encargado de transformación y competente para conseguir dichos objetivos (agencia).

Definición operacional: Se asumirá las definiciones y puntuaciones obtenidas con la Escala de la Esperanza Disposicional propuesta por el autor Snyder et al. (1991).

Indicadores:

Según Snyder et al. (1991) refiere los siguientes indicadores:

Medios: Son la serie de estrategias o recursos a través de las cuales el individuo pretende tener la obtención de dicha meta.

Agencia: La determinación o motivación de fijarse una meta.

Escala de Medición:

Según Sánchez y Reyes (2009) esta escala de intervalo consigue realizar contrastaciones objetivas de las valías fijadas a diversos sujetos en una similar característica medida. Así mismo Tafur (1995) refiere que esta escala permite que se establezca la igualdad o desigualdad de las diferencias de los objetos que se medirán.

3.3. Población, muestra y muestreo

Este trabajo tuvo como población a aquellos adultos de Trujillo, de ambos sexos con edades de 18 a 28 años.

La muestra estuvo constituida por 301 sujetos. Según Hogarty, Hines, Kromrey, Ferron y Mumford (2005), dicha cantidad responde al criterio de una muestra adecuada para investigaciones en las que se emplea análisis factorial.

Siguiendo a Otzen y Manterola (2017) el tipo de muestreo usado para seleccionar a los participantes fue por conveniencia, ya que, solamente se puede acceder a los adultos que califiquen según una determinada selección por criterios, y cuenten con la disponibilidad para participar.

Para los Criterios de selección, se consideró la inclusión de adultos con edad de entre 18 y 28 años de edad, mujeres y varones, estudiantes de grado, de distintas carreras e universidades privadas y públicas, habitantes de la ciudad de Trujillo, que den su consentimiento de participar (cantidad recomendada por Argibay, 2009, Cortés et al., 2014, y López, 2004). Fueron excluidos (siguiendo el protocolo de Arias, Villasís, y Miranda, 2018; y el modelo de López y Fachelli, 2015) personas egresadas, que tuvieron solamente educación técnica o formación de oficio, según el cuestionario sociodemográfico.

Tabla 2:*Datos de la muestra:*

Especificación	Cantidad	Porcentaje
Sexo:		
F	252	83%
M	39	17%
Estado civil:		
Soltera/o	252	83%
Casada/o	24	8%
Conviviente	25	9%
N° de hijos:		
0	239	79%
1	33	10%
2	22	7%
3 a más	7	4%
Primera generación en asistir a la universidad:		
No	233	77%
Sí	68	23%
Persona que motivó a elegir la carrera:		
Él/ella mismo/a	287	95%
Otros.	10	3%
Hermano/a	3	1%
Mamá	1	1%
Total	301	100%

Nota: Fuente: Ficha sociodemográfica. Base de datos de Excel.

Participaron 301 jóvenes adultos estudiantes superiores de 18 a 28 años de edad para realizar esta investigación, se obtuvo en la muestra que del 252 fueron de sexo femenino (con el 83%) y 39 de género masculino (con el 17%). Así mismo se obtuvieron datos sociodemográficos, los cuales fueron divididos en las siguientes características: el 83% de la muestra son solteros; el 79% no tienen hijos, y además un 77% afirma no ser la primera generación en asistir a la universidad. Finalmente, el 95% de la muestra eligió su carrera por voluntad propia.

Tabla 3:

Carrera universitaria.

Carrera	Cantidad	Porcentaje
Salud	74	24%
Administración y negocios	70	23%
Otros	68	22%
Ciencias sociales	46	16%
Ingeniería	43	15%
Total	301	100 %

Nota. Fuente: base de datos Excel.

En la tabla 3 se muestra que la población de 301 se sub dividió en áreas de acuerdo a la carrera universitaria o estudiada; se obtuvo un 72% en la rama de la salud, así mismo en el área de letras se obtuvo un 27%, un 18.5 % en el área de ingeniería, un 18% en el área de economía y un 14.5% se obtuvo en el área de Otros.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada fue la encuesta, para Casas, Repullo y Donado (2003), es una técnica frecuentemente usada que, por medio de procesos estándares de indagación científica, acopia y analiza un conjunto de datos arrojados por una muestra de sujetos distintivos de una determinada población, con la finalidad de explicar, explorar, predecir o describir una o varias características de un universo poblacional amplio.

El instrumento elegido fue la Escala de Esperanza Disposicional para Adultos: según Snyder et al., (1991) está compuesta por 12 reactivos divididos en dos subescalas: cuatro para la subescala de Agencia, cuatro para la de Medios y cuatro ítems adicionales que actúan como distractores. Las opciones a contestar se muestran de tipo escala Likert de ocho puntuaciones, que va desde 1 (“Definitivamente falso”) hasta 8 (“Definitivamente verdadero”). Los puntajes en las subescalas son aditivos y forman un puntaje total.

Como el instrumento original de Snyder et al. (1991) fue redactado en inglés, en la siguiente investigación se utilizará el procedimiento de traducción y re-

traducción aplicado en la una población hispanoparlante en Paraguay de los autores Vuyk y Cudas (2019). El coeficiente alfa de Cronbach obtenido es de .78 para la subescala de Agencia, de .69 para la subescala de Medios y de .83 para la escala total. Además, presenta una varianza de .768 para el factor general, .273 para el factor agencia, y un .177 para el factor medios, esto, con un porcentaje de covarianza o correlación de .571. Así mismo, se haya evidencia de un .96 para ambos factores, lo que indica que la IECV es una variable latente bien definida, por lo que el constructo podrá ser replicado en estudios posteriores.

La confiabilidad, a través del coeficiente Omega, halla un .952 para la totalidad de los ítems en la escala general, un .960 para el factor Agencia, y un .859 para el factor Medios. De este modo, se resalta que la adaptación que este estudio utilizará, presenta validez factorial y consistencia interna, demostrando ser potencialmente útil para medir la Esperanza disposicional en poblaciones latinoamericanas.

Cuestionario Sociodemográfico

Incluyó información respecto a la edad, el sexo, el estado civil, el número de hijos, la carrera que estaban cursando, si fueron la primera generación en asistir a la universidad, y la persona que motivó a iniciar su carrera universitaria.

3.5. Procedimientos

Debido al contexto de la pandemia por la que el Perú y el resto del mundo están atravesando, la obtención de datos se ejecutó por medio del siguiente método: a través de la herramienta de encuestas de Google, en la que se transcribió la encuesta, y se aplicó a la muestra elegida por conveniencia, a través de la promoción virtual en las redes sociales.

La investigadora aseguró la credibilidad del proceso, realizando ambos procedimientos en horarios de oficina (entre las 8 am y las 5 pm), solicitando los datos básicos del voluntario (edad, residencia, sexo), descartando las muestras nulas (incompletas), explicando verbal o textualmente al participante y verificando el correcto llenado del instrumento; esto, hasta llegar al límite de

participantes requeridos (300). El participante llenó obligatoriamente el cuestionario sociodemográfico anexo a la escala de Esperanza Disposicional.

3.6. Métodos de análisis de datos

Para analizar los datos obtenidos, se hizo uso del Excel 2019, para ordenamiento y construcción de la plantilla de resultados, y, el programa estadístico SPSS para procesarlos y dar cumplimiento a los objetivos.

Los métodos estadísticos que se utilizaron se detallan a continuación según su uso: se desarrolló un primer análisis en el que se evaluaron las evidencias de los estadísticos descriptivos de resumen, media, desviación estándar, acompañados de la asimetría y curtosis, aquellos con la utilidad de verificar la distribución de las puntuaciones obtenidas por cada ítem en la curva normal. Fueron considerados dentro de lo normal los valores de asimetría de entre el rango de +/-3 y curtosis de +/-10 (Kline, 2005). Además, se estimó el coeficiente de Mardia, para valorar la propiedad de normalidad multivariada, misma que obtuvo valores por debajo del .70 (Rodríguez-Ayán y Ruiz, 2008).

Para el desarrollo de un análisis factorial confirmatorio, se utilizó el método de mínimo cuadrados ponderados robustos cuyas siglas por su denominación en inglés son (WLSMV). Los índices de ajuste que se analizaron conjuntamente con su valor de aceptabilidad fueron: χ^2/gl menor a 3; RSMEA < .06; CFI y TLI > .95 (Pérez, Medrano y Sánchez, 2013).

Así mismo en el χ^2/gl se tomara en cuenta como límite superior de 2,3 a 5 según (Lévy y Larraz, 2017).

Las caras factoriales se consideraron aceptables si mínimamente superaron el .30 (Kline, 1994).

Para realizar el análisis, se utilizaron los valores aceptables para variables ordinales (normales y no normales) que aparecen en la siguiente tabla:

Tabla 4*Estadísticos de bondad de ajuste y criterios de referencia.*

Estadístico	Abreviatura	Criterio
Ajuste absoluto		
Chi-cuadrado	χ^2	Significación > .05
Chi-cuadrado / grados de libertad	χ^2/gf	< 3
Índice de bondad de ajuste	GFI	$\geq .95$
Índice de bondad de ajuste corregido	AGFI	$\geq .95$
Raíz del residuo cuadrático medio	SRMR	Próximo a 0
Raíz cuadrada media del error de aproximación	RMSEA	< 0.05
Ajuste comparativo		
Índice de ajuste comparativo	CFI	$\geq .95$
Índice de Tucker-Lewis	TLI	$\geq .95$
Índice de ajuste normalizado	NFI	$\geq .95$
Ajuste parsimonioso		
Corregido por parsimonia	PNFI	Próximo a 1

Nota. Fuente: Programa estadístico R de Lavan.

Finalmente, la confiabilidad, se obtuvo a través del coeficiente omega, ya que recientemente ha demostrado bondades en la estimación con mayor precisión de la consistencia interna (Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017), por lo cual, se obtuvieron valores en un rango de .70 y .90 (Campo-Arias y Oviedo, 2008).

3.7. Aspectos éticos

Los procesos que se llevaron a cabo en la presente investigación, siguieron estrictamente el Artículo 14 del Código de Ética de Investigación de la

Universidad César Vallejo, el que dispuesto por la Resolución de Consejo Universitario: 0126-2017/UCV del 23 de mayo del año 2017 determina: “tanto, generalmente en todas las investigaciones, como en el caso de las investigaciones de salud en psicología, el investigador tiene el deber de cumplir y respetar los principios universales de bioética: autonomía, no maleficencia, beneficencia y justicia. Por lo expuestos, es necesario seguir al obligatoriamente el código de ética, tal y como se cumple en todas las escuelas y colegios profesionales.

IV. RESULTADOS

Evidencias de validez basadas en la estructura interna

Los estudios previos señalan que la Escala de Esperanza Disposicional se estructura originalmente en un modelo bidimensional, por lo que, bajo ese supuesto, los resultados del análisis factorial son los presentados a continuación:

Tabla 6

Índices de ajuste de la Escala de Esperanza Disposicional

Modelo	X ²	gl	X ² /gl	RSMEA (IC90%)	SRMR	CFI	TLI
M1	77.4	19	4.07	.069 (.053 - .085)	0.040	0.995	0.993

Nota: x²: Chi cuadrado; gl: Grados de libertad; RSMEA: Raíz cuadrada media del error de aproximación; SRMR: Raíz del residuo cuadrático media estandarizado; CFI: Índice de ajuste comparativo; TLI: Índice de Tucker-Lewis. Fuente: R de Lavan.

En la tabla 6 se puede observar que, la validez por consistencia interna de la Escala de Esperanza Disposicional, comprende valores de $x^2/gl = 4.07$, RMSEA = .069, IC [.053- .085], S-RMR = .040, CFI = .995; TLI = .993.

Por otro lado, también se identificaron las cargas factoriales de los ítems, las cuales se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 7

Cargas factoriales y correlación entre factores de los ítems de la Escala de Esperanza Disposicional.

Ítem	λ
<i>Medias</i>	
1	0.51
4	0.76
6	0.84
8	0.83
<i>Agencia</i>	
2	0.81

	9	0.71
	10	0.75
	12	0.78
Factores	1	2
1. Medios	-	0.91
2. Agencia	0.91	-

Nota: λ : Cargas factoriales. Fuente: R de Lavan.

En la tabla 7, se puede observar que el mismo modelo, evidenció cargas factoriales en sus ítems con valores en un rango de .51 (1. Puedo pensar en muchas maneras de salir de un embrollo, asunto confuso, problemático o difícil de resolver) a .84 (6. Puedo pensar en muchas maneras de conseguir las cosas que son importantes para mi vida); lo cual es un indicador de representatividad por parte de cada ítem del factor Medios, al cual fueron asignado. De igual manera, en el factor Agencia se reportaron cargas de .71 (9. Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro) a .81 (2. Persigo mis metas con energía). Por su parte, la correlación entre ambos factores: medios < -- > agencia alcanzo el valor de .91, indicador de una fuerte correlación en la medición de un factor común llamado esperanza disposicional.

Finalmente, en la siguiente tabla se presenta la confiabilidad:

Tabla 8

Consistencia interna de los factores de la Escala de Esperanza Disposicional.

Factor / ítem	ω
Medias	0.76
Agencia	0.80

Nota: ω : Coeficiente de consistencia interna. Fuente: R de Lavan.

En la tabla 8 se puede apreciar la confiabilidad hallada por medio del coeficiente Omega; la cual, en cada factor, fue de .76 (Medios) y .80 (agencia).

V. DISCUSIÓN:

La esperanza disposicional, según Snyder (2002), es una acción recíproca originada entre una expectativa de eficacia (confianza) y una expectativa de resultados. En ese sentido, dicha esperanza, es una respuesta

emocional de valor positivo que permite en la persona, fortalecer la voluntad de hacer algo, con el optimismo de poder conseguir un objetivo, o ser beneficiado de alguna otra manera. Tal como se mencionó al principio de la investigación, esta variable es indispensable en situaciones críticas del ser humano, pues los conduce a mejorar y responder positivamente a situaciones adversas. Así, resulta conveniente pensar en que la esperanza disposicional, contiene alguna fuente de discusión que podría hacer frente a problemáticas, como lo es la pandemia por coronavirus del 2020.

Con el objetivo de determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la Escala de Esperanza disposicional, en una muestra de 300 estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años, y desarrollando un análisis factorial confirmatorio, y un estudio de la confiabilidad, se hallaron resultados satisfactorios, por lo que el instrumento cuenta con una adecuada evidencia basada en la estructura interna y confiabilidad en las puntuaciones.

En primer lugar, al hallar la normalidad por asimetría y curtosis, se encontraron valores que superaron el ± 1.5 y ± 3 respectivamente. Esto indicó que los datos no coinciden con una distribución normal.

Aquí se puede apreciar que los ítems del 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, obtuvieron un rango de puntuaciones de 1 a 8, de la cantidad total de ítems ocho de ellos reportaron estimaciones de asimetría en un rango de -1.40 a 0.92 y curtosis de -1.14 a 2.50, lo cual comprende una distribución no sesgada en cada uno de estos reactivos (paramétrica) considerando el estándar de ($g1 < +/- 1.5$; $g2 < +/- 3$). Pero, cuatro de los ítems de los ítems: 1. Puedo pensar en muchas maneras de salir de un embrollo (asunto confuso, problemático o difícil de resolver, 2. Persigo mis metas con energía, 4. Hay muchas maneras de solucionar cualquier problema, 6. Puedo pensar en muchas maneras de conseguir las cosas que son importantes para mi vida, y 8. Incluso cuando otros se sienten desanimados, yo sé que puedo encontrar una manera de solucionar el problema; alcanzaron medidas de asimetría con estimaciones sesgadas ($g1 > +/- 1.5$; $g2 > +/- 3$), esto indica que los datos no coinciden con una distribución normal.

Como primer objetivo específico, se pretendió identificar evidencia de validez basada en la estructura interna. Para esto se realizó un análisis factorial

confirmatorio en el que se determinaron los índices: Chi-cuadrado (χ^2 , $p > .05$); (χ^2/gl , < 3); Raíz del residuo cuadrático medio (SRMR, Próximo a 0); Raíz cuadrada media del error de aproximación (RMSEA, < 0.05); Índice de ajuste comparativo (CFI, $\geq .95$), y el Índice de Tucker-Lewis (TLI, $\geq .95$). Así, los resultados obtenidos son los siguientes: $\chi^2 = 77.4$, $\chi^2/\text{gl} = 4.07$, RMSEA = .069 (.053 - .085), SRMR = 0.040, CFI = 0.995, y TLI = 0.993.

Los índices de ajuste global describen la forma en que el modelo de dos dimensiones (planteado en los trabajos previos), es capaz de reproducir los resultados ya obtenidos en dichas investigaciones. Además, los índices de ajuste comparativo, pretende comparar los resultados del modelo bidimensional, con otro totalmente restringido; así, halla el aumento proporcional, producto de esta comparación (Salazar y Serpa, 2017).

Además, al determinar las cargas factoriales, se encontraron valores de entre .51 y .84, con una correlación entre los dos factores (medios y agencias) de .91. Tal como se encuentra en la investigación de Vuyk y Codas (2019), con una muestra de 219 universitarios paraguayos, los resultados indican una validez por estructura interna excelente; y, a pesar de que en dicho estudio se analizaron 3 modelos, el de dos dimensiones (medios y agencias) fue el de mejor puntaje para este análisis, con una media de correlación de las cargas factoriales de .952. Esto indica medidas consistentes en cada dimensión de la Escala de Esperanza Disposicional. Para esto, se consideraron aceptables, las cargas factoriales con un valor mayor a .30 (Salazar y Serpa, 2017).

Por su parte, Galiana et al (2015), en su estudio para determinar las dimensiones y validez de la escala de esperanza disposicional de 242 adultos de entre 18 y 28 años, encontró resultados del índice de comparación y el índice de ajuste absoluto, similares a los ya mencionados. Con una correlación de las cargas factoriales de .933, y de validez discriminante. A su vez, Creamer et al (2009) en su investigación para evaluar la Escala de Esperanza Disposicional en 1025 sobrevivientes de lesiones, sostiene la posición de que el modelo de los dos factores es el más adecuado, con un índice de correlación de cargas factoriales

de .69. Resultados que se contrastan a los de Pacico et al. (2013), en su estudio para adaptar y validar la escala de esperanza disposicional en 450 adolescentes brasileños, en los que el modelo de un solo factor muestra mejores índices de ajuste global y comparativo (χ^2 de 20 = 45.62, $p < .001$, RMSEA = .45, CFI = .97.).

Como segundo objetivo de investigación, se pretendió hallar la confiabilidad por consistencia interna, la cual se trabajó utilizando el coeficiente de omega, pues, según Ventura y Caycho (2017), recientemente ha demostrado bondades en la estimación con mayor precisión de la consistencia interna, mientras que el índice Alfa se ve afectado por el número de ítems y de alternativas (por lo que, a menor número de respuestas, menor variabilidad de la escala, afectando por completo dicho índice), y depende de la variables continuas (las cuales tienen poca presencia en los estudios en las ciencias sociales), disminuyendo la confiabilidad (configurando el error muestral). De este modo, se obtuvo como resultado, que los dos factores, tienen un ω .76 (Medios) y .81 (agencia). Esto coincide con todos los trabajos previos, pues la confiabilidad por omega y alfa, resulta adecuada en el 100% de los análisis. Esto significa que el instrumento demuestra precisión al medir la variable de estudio, por lo que los resultados de su utilidad podrían ser satisfactorios para futuras investigaciones en las que se requiera hablar de Esperanza Disposicional.

Respecto a las limitaciones, debido a un proceso virtual, la investigadora debió asegurar un control más estricto en el proceso de toma de muestras, y seguir los procedimientos antes establecidos, para favorecer el rigor científico del proceso.

En cuanto a las implicancias del estudio, los resultados sugieren que el instrumento puede ser utilizado con la finalidad de identificar un índice de esperanza disposicional, lo que representa un avance práctico en la materia de estudio de las variables clínicas de la psicología. Esto, además, significa un avance teórico, siendo esta investigación un antecedente de importancia en el estudio de la esperanza disposicional, así como un avance social, pues brinda evidencias que puede servir a la población a encontrar herramientas que fortalezcan sus capacidades de resiliencia, en términos de esperanza disposicional.

VI. CONCLUSIONES

1. Los datos obtenidos en la recolección de datos demostraron una distribución normalidad, la cual fue determinada por asimetría y curtosis, en la que se encontraron valores que superaron el ± 1.5 y ± 3 .
2. En cuanto a la validez, se realizó un análisis factorial confirmatorio con el modelo de dos dimensiones, en el que se obtuvieron los valores de ajuste comparativo y global: $\chi^2 = 77.4$, $\chi^2 / gl = 4.07$, RMSEA = .069 (.053 - .085), SRMR = 0.040, CFI = 0.995, y TLI = 0.993. Esto demuestra que los resultados son satisfactorios y que el instrumento demuestra una validez por estructura interna.
3. Además, al hallar las cargas factoriales, se encontraron valores de entre .51 y .84, con una correlación entre los dos factores (medios y agencias) de .91. Esto indica medidas consistentes en cada dimensión de la escala.
4. La confiabilidad fue hallada utilizando el coeficiente de omega, con el que se determinó que las dos dimensiones, tienen un ω .76 (Medios) y .81 (agencia).

VII. RECOMENDACIONES

- A futuros investigadores, se recomienda realizar un análisis adicional del modelo bifactor, en el que se incluyan las sub escalas y la escala general.
- A los estudiantes de psicología y psicólogos interesados en realizar investigación, se les sugiere indagar en el vasto conjunto de variables psicológicas poco conocidas, y a utilizar instrumentos novedosos e innovadores, con el objetivo de crear mejores fuentes de evidencia empírica, buscando formular nuevas teorías y contenido que colabore con la psicología y sus ámbitos de aplicación.

REFERENCIAS

- Arias, J.; Villasís, M. y Miranda, M. (2018). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Arias, W.; Huamani, J.; Ceballos, K.; Cárdenas, C.; Tamayo, X.; Marquina, E. y Díaz, M. (2019). Impacto de la esperanza en las actitudes políticas en habitantes de la ciudad de Arequipa. *Persona*, 22, 25-43. DOI: 10.26439/persona2019.n022(2).4563.
- Arias, W.; Ventura, J.; Caycho, T.; Román, A.; Ceballos, K.; Zúñiga, C.; Díaz, M. y Lovón, E. (2018). Estructura Interna y Consistencia Interna del Índice de Esperanza de Herth en habitantes de la ciudad de Arequipa. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 10(3), 1-11. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/article/view/19382/pdf>
- Argibay, J. (2009). Muestra en investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13(1), 13-29. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630252001.pdf>
- Ato, M., López, J.J y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Scientific Electronic Library Online o Biblioteca Científica Electrónica en Línea*, 29(3), 1038-105. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bailey, T., Eng, W., Frisch, M y Snyder, C. (2007). Hope and Optimism as Related to Life Satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 2(3), 168-175. DOI: 10.1080/17439760701409546
- Barbosa, E.; Lima, A. y Matteo, R. (2019). Relação entre Sintomas Depressivos e Esperança Cognitiva em Universitários. *Revista de Psicologia da IMED, Passo Fund*, 11(2), 3-14. DOI: [10.18256/2175-5027.2019.v11i2.2678](https://doi.org/10.18256/2175-5027.2019.v11i2.2678).
- Bustos, V. (2016). *Estrategias de aprendizaje, actitudes emprendedoras, autoconcepto, esperanza, satisfacción vital e inclinación al autoempleo: Un modelo explicativo en universitarios peruanos*. [Tesis doctoral]. Universitat de Valencia, España.

- Casas, A., Repullo, J. y Donado, J. (2003). *La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. Atención Primaria*, 31, (8), 527-538. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(03\)70728-8](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(03)70728-8)
- Campo-Arias, A., y Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>
- Carr, A. (2007). *Psicología positiva: la ciencia de la felicidad*. Paidós.
- Caycho, T., Castillo, V. y Ventura, J. (2016). Esperanza en adolescentes y jóvenes peruanos: diferencias según el sexo y la edad *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(2), 33-41. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297248896003.pdf>
- Cheavens, J. y Gum, A. (2000). Gray power: hope for the ages. En: Snyder, C. *Handbook of hope: Theory, measures, and applications* (p. 201-221). Academic Press.
- Cortés, J.; González, J.; Rufino, H.; Riba, L. y Cobo, E. (2014). *Tamaño Muestral*. Universitat Politècnica de Catalunya. http://www.ub.edu/ceea/sites/all/themes/ub/documents/Tamano_muestral.pdf
- Creamer, M., O'Donnell, M., Carboo, I., Lewis, V., Densley, K., McFarlane, A., Silove, D y Bryant, R. (2009). Evaluation of the Dispositional Hope Scale in injury survivors. *Science Direct*, 43(4), 613 - 617. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2009.03.002>
- Edwards, L. M., Ong, A. D y Lopez, S. J. (2007). Hope measurement in Mexican youth. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 29(2), 225-241. <https://doi.org/10.1177/0739986307299692>
- Espinoza, M.; Molinari, G.; Etchemendy, E.; Herrero, R.; Botella, C. y Baños Rivera, R. M. (2016). Understanding Dispositional Hope in General and Clinical Populations. *Applied Research in Quality of Life*, 12(2), 439-450. DOI: 10.1007/s11482-016-9469-4.

- Galiana, G., Oliver, A., Sancho, P., y Tomás, J. M. (2015). Dimensionality and validation of the dispositional hope scale in a spanish sample. *Social Indicators Research*, 120(1), 297-308.
- Gerring, R. y Zimbardo, P. (2005). *Psicología y vida*. Pearson Educación.
<https://books.google.com.pe/books?id=3-l4Z1dAxo0C&pg=PA455&dq=teor%C3%ADa+de+social+bandura&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwilzsySllrqAhWaHrkGHdGxBf8Q6AEIOTAC#v=onepage&q=teor%C3%ADa%20de%20social%20bandura&f=false>
- Halama, P. (2010). Hope as a mediator between personality traits and life satisfaction. *Studia Psychologica*, 52(4), 309-314.
https://www.researchgate.net/publication/288420103_Hope_as_a_mediator_between_personality_traits_and_life_satisfaction
- Hellman, C.; Pittman, M. y Munoz, R. (2013). The First Twenty Years of the Will and the Ways: An Examination of Score Reliability Distribution on Snyder's Dispositional Hope Scale. *Journal of Happiness Studies*, 14(3), 723-729. DOI: 10.1007/s10902-012-9351-5.
- Hirschi, A., Abessolo, M. y Froidevaux, A. (2015). Hope as a resource for career exploration: examining incremental and cross-lagged effects. *Journal of Vocational Behavior*, 86, 38-47. DOI: 10.1016/j.jvb.2014.10.006
- Hogarty, K., Hines, C., Kromrey, J., Ferron, J. & Mumford, K. (2005). The Quality of Factor Solutions in Exploratory Factor Analysis: The Influence of Sample Size, Communalities, and Overdetermination. *Educational and Psychological Measurement*, 65(2), 202-226. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10902-012-9351-5>
- Jara, M., Olivera, M. y Yerrén, E. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura. *Revista JANG*. 7(2), 22-35.
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/download/1710/1389/>
- Kantor, J.R. (1967). *Psicología interconductual*. The Principia Press
- Kline, P. (1994). *An easy guide to factor analysis*. Routledge.
- Kline, R. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). Guilford.

- Klinger, E. (1975). Consequences of commitment to and disengagement from incentives. *Psychological Review*, 82, 1-25.
<https://doi.org/10.1037/h0076171>
- Kukla, A. (1972). Foundations of an attributional theory of performance. *Psychological Review*, 79, 454-470. <https://doi.org/10.1037/h0033494>
- Lizaraso, F. y Del Carmen, J. (2020). *Coronavirus y las amenazas a la salud mundial*. *Horizonte Médico*, 20(1), 4-5.
<http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2020.v20n1.01>
- Levy, J. y Larraz, B. (2017). *Análisis de la Invarianza factorial y causal con Amos*. Series of Data Analysis and Methods in Social Sciences.
- López, L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- López, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social Cuantitativa*. Univerdisat Autónoma de Barcelona.
https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2017/185163/metinvsocua_cap2-4a2017.pdf
- López, S. (2013). *Making hope happen: create the future you want for yourself and others*. Atria Books.
- López, S. y Snyder, C. (2000). *The Oxford Handbook of Positive Psychology*. Oxford Library of Psychology.
[https://books.google.com.pe/books?id=R8kCoofE8VsC&pg=PA329&lpg=PA329&dq=Feldman+y+Snyder+\(2000\)&source=bl&ots=2xvMz1iiqq&sig=ACfU3U047MVxnqIzOzu6X5Dfleyi6e2xuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiN2YflnorqAhV2E7kGHRGKDwsQ6AEwC3oEAsQAQ#v=onepage&q=Feldman%20y%20Snyder%20\(2000\)&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=R8kCoofE8VsC&pg=PA329&lpg=PA329&dq=Feldman+y+Snyder+(2000)&source=bl&ots=2xvMz1iiqq&sig=ACfU3U047MVxnqIzOzu6X5Dfleyi6e2xuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiN2YflnorqAhV2E7kGHRGKDwsQ6AEwC3oEAsQAQ#v=onepage&q=Feldman%20y%20Snyder%20(2000)&f=false)
- Luthans, F., Avilio, B. J., Avery, J. B y Norman, S. M. (2007). Positive psychological capital: Measurement and relationship with performance and satisfaction. *Personnel Psychology*, 60, 541-572.
<https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1010&context=leadershipfacpub>

- Magaletta, P. R., & Oliver, J. M. (1999). The hope construct, will, and ways: Their relations with self-efficacy, optimism, and general well-being. *Journal of Clinical Psychology*, 55(5), 539-55. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(199905\)55:5<539::AID-JCLP2>3.0.CO;2-G](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4679(199905)55:5<539::AID-JCLP2>3.0.CO;2-G)
- Otzen, T. y Manterola, C (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pacico, J. C., Bastianello, M. R., Zanon, C y Hutz, C. S. (2013). Adaptation and Validation of the Dispositional Hope Scale for Adolescents. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 26(3), 488-492. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722013000300008>
- Pacico, J.; Zanon, C.; Bastianello, M.; Reppold, C. y & Hutz, C. (2013). Adaptation and Validation of the Brazilian Version of the Hope Index. *International Journal of Testing*, 13(3), 193-200 DOI: 10.1080/15305058.2012.664833.
- Pérez, E., Medrano, L. y Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66. *Personal Psychology*, 60, 541-572. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3334/333427385008.pdf>
- Rand, K. y Cheavens, J. (2009). *Hope theory*. En: S. J. Lopez & C. R. Snyder. Oxford library of psychology. Oxford handbook of positive psychology (p. 323-333). Oxford University Press.
- Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2014). *Metodología de la investigación*. <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/77608/2/Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20M%C3%B3dulo%201.pdf>
- Rodríguez-Ayán, M. y Ruiz, M. (2008). Atenuación de la asimetría y de la curtosis de las puntuaciones observadas mediante transformaciones de variables: Incidencia sobre la estructura factorial. *Psicológica*, 29, 205-227. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16929206>

Roldán, A. (2005). *El concepto de revelación en Paul Tillich. Teología y cultura*, 2(3), 203-215.

http://www.teologiaycultura.com.ar/arch_rev/a_rolدان_revelacion_tillich.PDF

Roth, S., & Cohen, L. J. (1986). Approach, avoidance, and coping with stress. *American Psychologist*, 41, 813-819.

<https://www.redalyc.org/pdf/2972/297248896003.pdf>

Salazar, C. y Serpa, A. (2017). Análisis confirmatorio y coeficiente Omega como propiedades psicométricas del instrumento Clima Laboral de Sonia Palma. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(2), 377 – 388. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14047>

Sánchez H. y Reyes C. (2009). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Visión Universitaria.

Scheier, M. y Carver, C. (1985). Optimism, coping, and health: assessment and implications of generalized outcome expectancies. *Health Psychology*, 4(3), 219-247. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.4.3.219>

Snyder, C. (2000). The past and possible futures of hope. *Journal of Social and Clinical Psychology*. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19(1), 11-28. <https://doi.org/10.1521/jscp.2000.19.1.11>

Snyder, C. (2002). Hope theory: Rainbows in the mind. *Psychological Inquiry*, 13(4), 249-275. DOI: 10.1207/S15327965PLI1304_01

Snyder, C., Harris, C., Anderson, J., Holleran, S., Irving, L., Sigmon, S., Yoshinobu, L., Gibb, J., Langelle, C. y Harney, P. (1991). The Will and the Ways: Development and Validation of an Individual-Differences Measure of Hope. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(4), 570-585. DOI: 10.1037/0022-3514.60.4.570.

Snyder, C., Hoza, B., Pelham, W., Rapoff, M., Ware, L., Danovsky, M. (1997). The development and validation of the Children's Hope Scale. *Journal of pediatric psychology*. 22, 399-421. DOI: 10.1093/jpepsy/22.3.399.

Snyder, C., Sympson, S., Ybasco, F., Borders, T., Babyak, M., Higgins, R. (1996). Development and Validation of The State Hope Scale. *Journal of*

Personality and Social Psychology, 70(2), 321-335. DOI: 10.1037/0022-3514.70.2.321.

Souza, L.; Menezes, M. y Pimienta, P. (2013). A dimensão subjetiva da desigualdade social: um estudo sobre a dimensão subjetiva da vivência da desigualdade social na cidade de São Paulo. *Eureka*, 10(1), 16-27. Recuperado de:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262013000100004

Stefani, D.; Herminada, P.; Tartaglini, M.; Pereyra, C.; Ofman, S. y Cofreces, P. (2013). Influencia de la esperanza en la participación social del adulto mayor. *Apuntes de Psicología*, 31(1), 29-35.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/85076/295-601-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tafur, R. (1995). *La tesis universitaria*. Mantaro.

Valle, M., Huebner, E. y Suldo, S. (2006). An analysis of hope as a psychological strength. *Journal of School Psychology*, 44(5), 393-406.

<https://doi.org/10.1016/j.jsp.2006.03.005>

Ventura-León, J. y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625 – 627. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>

Vuyk, A. y Cudas, G. (2019). Validación de la Escala de Esperanza Disposicional para Adultos en Paraguay. *Revista Evaluar*. 19(1), 59-71. DOI: 10.35670/1667-4545.v19.n1.23880

esas metas
(agencia).

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2

Tabla 5

Resumen de puntuaciones de los ítems de la Escala de Esperanza Disposicional.

ítems	Mín	Máx	M	DE	g1	g2
1. Puedo pensar en muchas maneras de salir de un embrollo (asunto confuso, problemático o difícil de resolver).	1	8	6.38	1.72	-1.65	2.50
2. Persigo mis metas con energía.	1	8	6.97	1.15	-1.71	4.26
3. Me siento cansado/a la mayoría del tiempo.	1	8	4.39	2.04	-0.23	-1.14
4. Hay muchas maneras de solucionar cualquier problema.	1	8	7.17	1.20	-2.08	5.07
5. Me siento rápidamente vencido/a en una discusión.	1	8	2.97	1.91	0.92	0.03
6. Puedo pensar en muchas maneras de conseguir las cosas que son importantes para mi vida.	1	8	7.02	1.25	-2.08	5.57
7. Me preocupo por mi salud.	1	8	6.70	1.40	-1.40	2.30
8. Incluso cuando otros se sienten desanimados, yo sé que puedo encontrar una manera de solucionar el problema.	1	8	6.80	1.26	-1.61	3.37
9. Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro.	2	8	6.90	1.23	-1.31	2.11
10. He sido bastante exitoso/a en la vida.	1	8	5.94	1.40	-1.17	2.07
11. Usualmente me encuentro preocupado/a por algo.	1	8	5.36	1.94	-0.55	-0.62
12. Cumpló las metas que me trazo.	2	8	6.61	1.20	-0.93	0.91

Nota: M: Media; σ : Desviación estándar; g^1 : Asimetría; g^2 : curtosis. Fuente: R de Lavan.

Anexo 3

Escala de Esperanza Disposicional Traducida al español

ESCALA DE ESPERANZA DISPOSICIONAL

Nombre y Apellidos:

Edad:

Instrucciones:

A continuación, se presenta una lista de enunciados en los que deberá marcar con una "X" dentro del recuadro según la opción que elija, dependiendo de:

1 = Definitivamente Falso; 2 = Mayormente Falso; 3 = Algo Falso; 4 = Ligeramente Falso; 5 = Ligeramente Verdadero; 6 = Algo Verdadero; 7 = Mayormente Verdadero; 8 = Definitivamente Verdadero.

Responda con sinceridad, según se su caso, marcando una sola respuesta para cada enunciado. Al finalizar, asegúrese de haber llenado todos los espacios correspondientes.

Enunciados:	1	2	3	4	5	6	7	8
1 Puedo pensar en muchas maneras de salir de un embrollo								
2 Persigo mis metas con energía.								
3 Me siento cansado/a la mayoría del tiempo.								
4 Hay muchas maneras de solucionar cualquier problema.								
5 Me siento rápidamente vencido/a en una discusión.								
6 Puedo pensar en muchas maneras de conseguir las cosas que son importantes para mi vida.								
7 Me preocupo por mi salud.								
8 Incluso cuando otros se sienten desanimados, yo sé que puedo encontrar una manera de solucionar el problema.								
9 Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro.								
10 He sido bastante exitoso/a en la vida.								
11 Usualmente me encuentro preocupado/a por algo.								
12 Cumpló las metas que me trazo.								

¡Gracias